

bike & tourism

by Wibikes
3 · Diciembre '11



La Fonda de la Estación: de trenes y viajeros

El hotel_La Fonda de la Estación

Hubo una época en que el tren era importante, significaba desarrollo frente a otros modos de transporte más atávicos. Cuando el automóvil y las carreteras no lo dominaban todo, el tren tuvo su época, un tiempo que nuestro país pronto olvidó y que ahora lamenta, como si las carreteras fuesen más eficientes económica y medioambientalmente.

En aquella época, donde la tecnología todavía exigía un gran control directo por parte del hombre, las estaciones eran mucho más frecuentes que ahora. Estaciones de pasajeros y mercancías, de viajeros con historias personales que se hospedaban en fondas a veces sombrías y aisladas, a veces cálidas y entrañables. Así debió ser la Fonda de la Estación, un antiguo edificio de finales del siglo XIX que acogía a gentes trabajadoras y turistas, porque antaño ya se viajaba por placer, aunque entonces fueran los menos.

Situado a pocos metros de la antigua vía de Ojos Negros, ahora reconvertida en Vía Verde, la Fonda de la Estación es un hotel a pocos kilómetros de la Puebla de Valverde. Su ubicación no se entendería más que por su antigua utilidad, ya que ahora parece fuera de lugar, sin apenas poder aprovechar todo el entorno que la rodea si no fuera porque la Vía Verde de Ojos Negros le devuelve parte de su sentido. Sin embargo, Javalambre es su verdadera razón de ser, unas montañas que esconden hermosos parajes e infinidad de caminos por descubrir.

“... Javalambre es su verdadera razón de ser”



El hotel_La Fonda de la Estación

La rehabilitación del edificio ha convertido esta antigua fonda en un hotel acogedor, donde sus dueños han sabido combinar lo moderno con lo rústico ofreciendo un buen resultado. De su arquitectura hay que destacar su pequeño patio interior con un jardín que ofrece un tiempo y un espacio para disfrutar de la vida, como reza el reclamo de este establecimiento.

*“Su aljibe ha sido recon-
vertido en bodega...”*



Su aljibe ha sido reconvertido en bodega para los vinos servidos en el restaurante, donde los visitantes podrán disfrutar de unos platos sabrosos. El generoso desayuno también hará las delicias de los viajeros, también de los ciclistas que, como nosotros, disfruten su estancia recorriendo las montañas de su entorno.

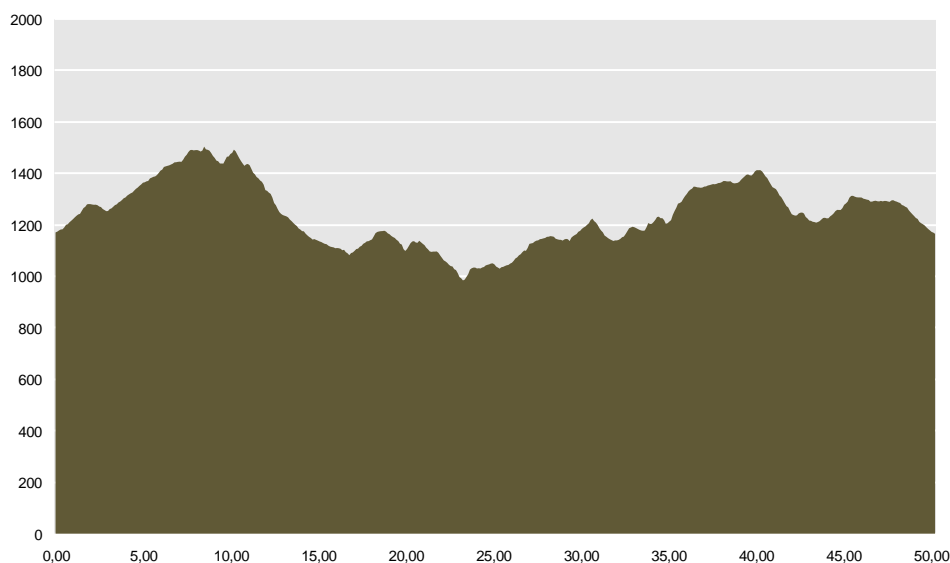
El hotel de dimensiones contenidas aprovecha cada rincón, y el visitante podrá imaginar cómo era la vida de aquellos pasajeros que pernoctaban entre esas mismas paredes un siglo atrás. La biblioteca es una de esas estancias en las que apetece entrar y dejar pasar el tiempo. Solo se echa de menos una iluminación menos cálida y tenue que permita un uso apropiado (lectura).

La Fonda de la Estación es un establecimiento que sorprende porque nadie esperaría que aquel edificio junto a las vías escondía un lugar tan acogedor. Como se suele decir, y no por ello es menos cierto, la belleza interior es la que importa.

*“...el visitante podrá ima-
ginar cómo era la vida de
aquellos pasajeros...”*

Ruta_La Fonda

Esta primera ruta parte desde la Fonda de la Estación. El recorrido nos llevará por parajes característicos de la alta montaña, con esa vegetación escasa y en ocasiones tosca, acostumbrada a resistir temperaturas extremas, como son las de Javalambre.



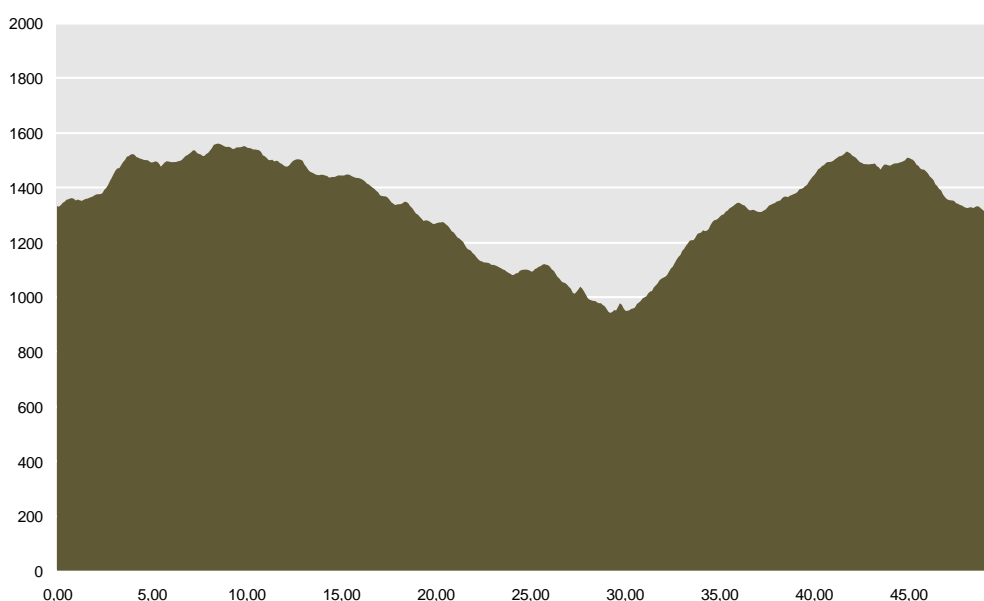
El recorrido parte del hotel por la carretera que lleva a Camarena de la Sierra. Transcurridos unos siete kilómetros dejamos el asfalto y nos adentramos en la montaña en dirección a los pueblos de Cubla (km 17) y Aldehuela (km 27). A la salida del segundo poblado nos acercaremos a la Ermita de San Miguel por el barranco de las Clochas. Tras un pequeño tramo circular, nos dirigiremos hacia el plano de la Balsa por un barranco que nos obligará a bajarnos de la bicicleta en algunos momentos. Se trata de un tramo de casi dos kilómetros donde se pondrá a prueba nuestra técnica y capacidad física.

En definitiva, esta ruta de nivel medio, con una distancia de 51 km y más de 1.300 metros de desnivel transita por un paisaje dominado por prados salpicados con sabina rastrera.

Es una etapa donde se respira el silencio de la montaña y de pueblos apenas habitados, donde tan solo podréis reponer vuestros bidones, ya que no encontraréis ningún bar donde reponer fuerzas.

Ruta_Camarena

A diferencia de la primera ruta, esta transita por zonas más boscosas, algunas de las cuales son dignas de mención, como el ascenso por la hermosa rambla de los Amanaderos. Además, el recorrido coincide en varios de sus tramos con la conocida (por aquellos lugares) ruta Matahombres, una exigente etapa que sube a lo alto de Javalambre.



La ruta comienza en la población de Camarena de la Sierra a 1.300 metros de altitud, en dirección a la ermita de San Roque. Tras los primeros ocho kilómetros de subida, llegaremos al paraje de los Enebrales, donde se encuentra la fuente Matahombres. Desde aquí, y hasta llegar al pueblo de Riodeva en el kilómetro 30, la ruta es un continuo descenso con pequeños repechos.

Tras reponer fuerzas en este pueblo, afrontaremos 10 kilómetros de exigente ascenso, los últimos cuatro transitarán por el mencionado barranco de los Amanaderos, hasta enlazar de nuevo con el paraje de los Enebrales.

Hermosa ruta de 50 kilómetros y casi 1.200 metros de desnivel por la Sierra de Javalambre. Un entorno a veces hermoso, a veces agreste, pero siempre digno de ser transitado y respetado.

Los datos

Establecimiento: La Fonda de la Estación

Web: www.lafondadelaestacion.com/

Teléfono: 978 670 467

Localidad: La Puebla de Valverde (Teruel)

Distancia desde Castellón: 125 km

Distancia desde Valencia: 124 km

Precio habitación doble por persona (MP): 55 €

Mes de la visita de Wibikes: noviembre 2011



A DESTACAR

El acogedor ambiente.

La relación precio-calidad.

A MEJORAR

Un lugar cerrado para guardar las bicicletas.

La iluminación de la biblioteca.

Ruta_La Fonda	
Distancia: 51 km	Índice IBP: 88
Desnivel: 1.357 m	Track: http://es.wikiloc.com/wikiloc/view.do?id=2325525
Cota máxima: 1.502 m	Salida: La Fonda de la Estación (Puebla de Valverde) Poblaciones: Cubla, Aldehuela
Cota mínima: 986 m	Fuentes: Aldehuela (km 27)

Ruta_Camarena	
Distancia: 50 km	Índice IBP: 81
Desnivel: 1.194 m	Track: http://es.wikiloc.com/wikiloc/view.do?id=2325598
Cota máxima: 1.561 m	Salida: Camarena de la Sierra Poblaciones: Riodeva
Cota mínima: 945 m	Fuentes: Matahombres (km 8), Riodeva (km 30)

Steve Jobs, innovación y bicicleta

Steve Jobs pasará a la historia como un gran creador, visionario, innovador, empresario, etc. De todos estos calificativos el que más se ajusta a su actividad dentro del mundo de los negocios es el de innovador. Analizando el caso de Jobs (interesante la lectura del libro *El camino de Steve Jobs*, de Jay Elliot) se observa que nunca creó nada. Él no inventó los PC, ni los teléfonos móviles, ni las tabletas, ni las tiendas de música online. Su mayor virtud fue ponerse en el lugar del usuario y satisfacer sus necesidades mediante una idea tan simple como sus productos: simplificar al máximo su uso para generar una gran experiencia en el usuario.

Habitualmente se distingue cuatro tipos de innovación: de producto, de proceso, de marketing y organizativa. Jobs aplicó las cuatro para desarrollar sus productos, y aunque no siempre ganó las batallas (tuvo que rectificar sobre todo en procesos y organización, muy a su pesar) sí que ganó la guerra. Apple se convirtió bajo su mandato en una organización muy innovadora capaz de generar expectativas que ninguna otra empresa ha sido capaz de cumplir ni de emular.

La innovación, ahora tan de moda, ha existido siempre. A lo largo de la historia ha estado detrás de la mayoría de los éxitos empresariales, así que no debería sorprendernos que ahora se recurra tanto a ella para solucionar los problemas empresariales. La causa de esta continua apelación a la innovación es que cada día la competencia es más exigente y generar valor para nuestros clientes presentes o futuros es cada vez más difícil.

En el ámbito del desarrollo del territorio, del turismo activo y de la bicicleta también se incrementa la competencia entre los territorios y las

actividades. Por ello, llegará un momento que iniciativas que funcionan bien en este ámbito contarán con competidores cada vez más numerosos que harán más difícil ser rentable. Por ello es importante trabajar orientados hacia la innovación.

Innovar no es inventar ni investigar. Innovar tiene que ver con toda aquella novedad que introducimos en un mercado de manera explícita (innovación de producto y de marketing) o implícita (innovación de proceso y organizativa) para satisfacer una necesidad y que ofrece resultados económicos.

La estrategia de especialización que ha adoptado el Centro de BTT Zona Zero, como una forma de aprovechar una fortaleza (característica de su territorio) para satisfacer una demanda insatisfecha como es un centro btt dedicado al enduro, es un caso claro de innovación de producto; ya existían otros centros btt y también existían aficionados al enduro en btt. Diseñar un producto nuevo a partir de cosas ya existentes es un buen ejemplo de cómo se puede innovar.

La innovación no es algo restringido a la tecnología, se puede aplicar a cualquier campo, solo falta ponerse en el lugar del usuario, algo que con demasiada frecuencia no hacemos y que Steve Jobs sabía hacer con maestría. Igual que él, también me gustaría incidir en la innovación de marketing, un área en la que en nuestro ámbito queda mucho camino por recorrer.

El trinomio territorio-turismo activo-bicicleta todavía ofrece oportunidades de negocio, pero pronto la innovación será tan necesaria como en el resto de sectores económicos.

¿Qué haría Steve Jobs en este terreno?



Bike & Tourism es una creación de Wibikes,
bajo una licencia Creative Commons

<http://wibikes.com/>

wibikes@gmail.com

